Colegio San Ramón y San Antonio | RRAA Hermanas del Amparo

Griego

2º Bachillerato

Literatura Griega

LA POESÍA ÉPICA

La sociedad griega anterior al siglo VIII a. C.
se caracterizó por las continuas luchas sostenidas
entre los distintos pueblos que conformaban el marco geográfico del Egeo.
Estas contiendas junto a las leyendas de héroes y dioses
y a los viajes fabulosos que realizaban los personajes legendarios
constituyeron un patrimonio cultural en toda Grecia
que, dotado de música y estilo, fue transmitido oralmente
por los aedos durante siglos. Esta necesidad de transmitir
a las generaciones posteriores las glorias del pasado originó
el nacimiento del primer género literario de Occidente:

LA POESÍA ÉPICA

ANTECEDENTES

Se sabe con seguridad que los poemas homéricos no fueron las primeras manifestaciones literarias surgidas en el mundo heleno, sino que éstos convivieron y tuvieron como antecedentes otras composiciones que, ya desde la Antigüedad, se habían perdido debido al carácter oral de la primitiva literatura griega.

Los siglos que van entre el XII y el VIII a. C. están considerados como *siglos oscuros*, a causa de la escasez de las fuentes llegadas. Los únicos datos que tenemos sobre esta época nos vienen a través de la epigrafía y de la arqueología. Sabemos con seguridad que fue una época de cambios: se modifican y se aíslan los asentamientos griegos, se abandona la escritura antigua (Lineal A y Lineal B), disminuye la población, etc. Estamos, por tanto, en un período preparatorio para el despegue económico, político, demográfico, e intelectual de Grecia.

Hacia el siglo VIII a. C., los griegos entran en contacto con los fenicios. A parte de la influencia comercial y económica propiciada por éstos, de los fenicios los pueblos griegos toman el alfabeto. Este fue un hecho importantísimo, ya que hace que se fijen por escrito las creaciones literarias.

LA POESÍA ÉPICA

La poesía épica es un género literario en verso que narra los hechos y hazañas bélicos de un personaje que la sociedad considera heroico[1].

También es llamada poesía heroica, ya que lo común es que giren en torno a un héroe único cuyas aventuras ocuparán el núcleo central del poema.

CREACIÓN DE LOS POEMAS HOMÉRICOS

Homero no fue el único poeta épico ni de época arcaica ni del mundo griego. Junto a Homero, en época arcaica, existieron otros rapsodas que cantaron las glorias y aventuras de personajes legendarios; después de Homero hubo otros autores, como Hesíodo y Apolonio, que también narraron historias legendarias.

---

[1] No hay que confundir la épica con la historia, ya que la historia narra hechos estudiando, además, las causas y las consecuencias; la épica narra únicamente hechos que el público conoce sin importarle qué sucedió ni por qué.

Homero no fue contemporáneo de los hechos que narró: la ciudadela de Troya fue conquistada por los griegos en torno al 1250 a.C., es decir, cinco siglos antes de que la *Ilíada* se pusiera por escrito y Odiseo también realizó su legendario viaje a Ítaca cinco siglos antes.

Este hecho deja en evidencia el carácter oral de la primitiva literatura griega y nos lleva a pensar en la existencia de unos personajes llamados *aedos*.

Un aedo (ἀοιδός) era un cantor de historias legendarias que, acompañado de un instrumento de cuerda, ejercía su oficio inspirado por las musas. No conocían el alfabeto, de ahí que tuvieran que aprender de memoria todas las composiciones que recitaban. Es una labor parecida a la de los juglares medievales. El sonido de la música y la cadencia del verso ayudaban a la memorización el texto.

A finales del S. VIII a C., los griegos ya habían tomado y adaptado el alfabeto de los fenicios, lo que permitió que las composiciones se fijaran por escrito. Estos recitadores de historias ya escritas se llamaron *rapsodas* (ῥαψῳδοί).

Homero fue uno de estos rapsodas que, con la ayuda de un bastón (ῥάβδος) con el que golpeaba el suelo para marcar el ritmo del poema, recitó en público las historias de los héroes de la guerra de Troya.

LA CUESTIÓN HOMÉRICA

¿Quién fue Homero? No se sabe con exactitud en qué época ni en qué ciudad nació Homero, en cambio hoy en día sí que podemos afirmar con certeza que en el S. VIII a. C. en algún lugar no muy lejano a la isla de Quíos, quizás en la zona de Esmirna, existió un rapsoda que desarrolló una intensa actividad poética en relación a la guerra de Troya. Este rapsoda, desde la Antigüedad, fue conocido con el nombre de Homero.

En cambio, ya en nuestra era, un estudio detallado de ambos poemas puso en evidencia algunas incongruencias de estilo entre ambas epopeyas y es a partir del S. XVII cuando se pone en duda no sólo la teoría de que la *Ilíada* y la *Odisea* sean obras de un mismo autor, sino que también se pone en duda la existencia de Homero. Esta observación abrió en el S. XVIII la llamada "cuestión homérica".

La cuestión homérica originó dos corrientes interpretativas:

Los unitarios: partidarios de que ambas epopeyas son obras de un mismo autor.

Los analistas: apuestan por una creación llevada a cabo a través de los siglos con la contribución de diversos poetas que, a lo largo de los siglos, dieron su aportación para la elaboración de los poemas.

Tras siglos de debate, en el siglo XX, el filólogo estadounidense Millman Parry comparó la cultura de los aedos griegos con la de los cantores del este de Europa, particularmente los de los Balcanes, llegando a la conclusión de que ambas epopeyas griegas no son obra de un único autor, sino el resultado de la primitiva tradición oral griega cantadas en un primer momento por los aedos y, más adelante, por los rapsodas.

Hoy en día podemos afirmar que Homero existió, pero no fue el autor de estas grandes epopeyas. Homero no es más que el rapsoda que supo transmitir a las generaciones posteriores las aventuras de Odiseo y la cólera de Aquiles.

CARACTERÍSTICAS

DESDE EL PUNTO DE VISTA FORMAL

ORALIDAD: Los poemas circulan y se transmiten de boca en boca y se cantan al son de un instrumento musical.

INVOCACIÓN A LA MUSA O A LA DIOSA: El poeta sabe que va a cantar un hecho grandioso para su comunidad, por lo que debe pedir ayuda a la divinidad, que es quien inspira al poeta para llevar a cabo la narración. La invocación a la musa aparece siempre al comienzo del poema. En la invocación se cuenta directamente el contenido general del poema, puesto que ya es conocido, y no es necesario mantener el suspense del lector.

Μῆνιν ἄειδε, θεὰ, Πηληϊάδεω ᾿Αχιλῆος
οὐλομένην, ἥ μυρί᾿ ᾿Αχαιοῖς ἄλγε᾿ ἔθηκε,
πολλὰς δ᾿ ἰφθίμους ψυχὰς ᾿Αΐδι προΐαψεν
ἡρώων, αὐτοὺς δὲ ἑλώρια τεῦχε κύνεσσιν
οἰωνοῖσί τε πᾶσι, Διὸς δ᾿ ἐτελείετο βουλή,
ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε
᾿Ατρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος ᾿Αχιλλεύς.

Canta, oh diosa, la cólera del pélida Aquiles, cólera funesta que innumerables dolores causó a los aqueos, que arrojó al Hades muchas almas ilustres de héroes, y que hizo de sus cuerpos presas de los perros y de todas las aves. De Zeus se cumplía la voluntad, desde que por primera vez se separaron en disputa el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles.

(Il. I 1 y ss.).

᾿Ανδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ
πλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἔπερσε·
πολλῶν δ᾿ ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα καὶ νόον ἔγνω,
πολλὰ δ᾿ ὅ γ᾿ ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα ὃν κατὰ θυμόν,
ἀρνύμενος ἥν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἑταίρων.

Háblame, Musa, de aquel varón de multiforme ingenio que después de destruir la sagrada ciudad de Troya, anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vio la poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en su ánimo gran número de trabajos en su navegación por el Ponto, en cuanto procuraba salvar su vida y la vuelta de sus compañeros a la patria.

(Od. I 1 y ss.)

LENGUAJE FORMULAR: La literatura oral se apoya en la repetición. Son pasajes que se repiten de forma más o menos continuada a lo largo de la obra. Pueden ser de dos tipos: fórmulas y epítetos.

Son grupos de palabras que se emplean siempre en la misma posición métrica para expresar una idea esencial determinada, de ahí que el aedo pueda llevarlas de un lugar a otro del poema con bastante facilidad, sin interferir en la trama o en el tono.

FÓRMULAS: Son fragmentos de versos o versos completos que se repiten a lo largo de la narración. Su presencia no tiene nada de extraño si consideramos que tales poemas pasaron antes por una fase oral, en que los cantores recitaban de memoria. Estas fórmulas permitían al aedo descansar, ganar tiempo y pensar, así como introducir cada episodio.

Mirándole con torva faz, exclamó Aquiles, el de los pies ligeros
¿Qué palabras se te escaparon del cerco de los dientes?
Y, hablando, pronunció estas aladas palabras
Graba mis palabras en tu mente, para que no las olvides
Lo que voy a decir se cumplirá
Otra cosa voy a decirte que fijarás en tu memoria

EPÍTETOS: Con la misma intención que las fórmulas, cada personaje y territorio aparece acompañado de un epíteto que lo identifica y que ilustra sus cualidades físicas o morales.

Apolo, el que hiere de lejos
Aquiles, el de los pies ligeros
Zeus, el que lleva la égida
Hera, la de ojos de novilla
Ulises, fecundo en ardides
Aurora, la de rosados dedos

DESDE EL PUNTO DE VISTA ARGUMENTAL

ESCENAS COMUNES

DESCRIPCIONES DE BATALLAS: Al ser poemas bélicos, son frecuentes las descripciones reales y pormenorizadas de batallas y, especialmente, de combates singulares entre los héroes más valientes y esforzados.

Meríones dejó sin vida a Fereclo, hijo del artífice Harmónida, que con las manos fabricaba toda clase de obras de ingenio porque mucho lo amaba Atena Palas. Éste no conociendo los oráculos de los dioses, construyó las naves bien proporcionadas de Paris, las cuales fueron la causa primera de todas

> las desgracias y un mal para los troyanos y para él mismo. Meríones, cuando lo alcanzó, le alanceó[2] en la nalga derecha: y la punta, pasando por debajo del hueso y cerca de la vejiga, salió al otro lado. El guerrero cayó de hinojos, gimiendo, y la muerte lo envolvió.

ARISTÍAS O ACCIONES GUERRERAS INDIVIDUALES: Forman pequeños relatos independientes que el poeta ha insertado en la historia central.

> Entonces Palas Atena infundió a Diomedes, el Tímida, valor y audacia, para que brillara entre todos los argivos y alcanzase inmensa gloria, e hizo salir de su casco y de su escudo infatigable llama parecida al astro que luce en otoño y brilla más después de bañarse en el Océano. Tal fuego despedían la cabeza y los hombros del héroe, cuando Atena lo llevó al centro de la batalla, allí donde era mayor el número de guerreros que tumultuosamente se agitaban.

CATÁLOGOS DE TROPAS, DE CAUDILLOS O DE PUEBLOS: En una larga serie, suelen enumerarse detalladamente todos y cada uno de los participantes en algún acontecimiento militar.

> Mandaban los beocios Peneleo, Leito, Arcesilao, Protoenor y Clonio. Los que cultivaban los campos de Hiria, Aulide petria, Esqueno, Escolo, Eteono fragosa, Tespia, Grea y la vasta Micaleso; los que moraban en Harma, Hesio y Eritras; los que residían en Eleón, Hila, Peteón, Ocalea, Medeón, ciudad bien construida, Copas, Eutresis y Tisbe, abundante en palomas: los que habitaban en Coronea, Haliarto herbosa, Platea y Glisante; los que poseían la bien edificada ciudad de Hipotebas, la sacra Onquesto, delicioso bosque de Posidón, y las ciudades de Arne, abundante en uvas, Midea, Nisa divina y Antedón fronteriza: de ellas fueron cincuenta naves y en cada una iban ciento veinte donceles beocios.

SÍMILES: Son muy frecuentes la aparición de comparaciones, de símiles que embellecen y dan mayor tensión y plasticidad al texto. Aparecen, sobre todo, en los episodios guerreros y en la descripción de batallas.

> Y al igual que un corcel en el establo, cebado en el pesebre con cebada, destroza de un tirón sus ataduras y al galope recorre la llanura, el suelo con sus cascos golpeando, a bañarse habituado en las corrientes de las aguas hermosas de algún río, y orgulloso de sí la cerviz yergue y de uno y otro lado de su cuello vanle al compás las crines oscilando, y a él, bien seguro de lozanía, muy ligeras sus patas le conducen hacia donde se encuentra su querencia, hasta el pasto y manada de las yeguas, así el Priámida Paris descendía desde lo alto de la ciudadela de Pérgamo y cual sol resplandecía arrogante y fulgente por sus armas.

MEZCLA DE REALIDAD Y FANTASÍA

Los poemas épicos mezclan elementos reales con hechos fantasiosos para hacer más fabulosas las historias. Hay innumerables intervenciones de dioses, profecías y oráculos, personajes misteriosos y extraños, como cíclopes, sirenas, etc.

INTERVENCIÓN DE PERSONAJES DIVINOS

Es una intervención activa en la acción dramática.

LA MUERTE EN COMBATE

Es uno de los valores supremos de todo héroe épico. De la muerte en combate se deriva la gloria y la fama, dos valores que perduran más allá de la muerte.

LENGUA Y MÉTRICA

En cuanto a la métrica, la épica se sirve del hexámetro dactílico (cada estrofa se compone de seis versos, dáctilos o espondeos). La mayor parte de la *Ilíada* y la *Odisea* está escrita en dialecto jónico, y algunas partes también en eólico. A partir de Homero el jónico se convirtió en la lengua del canto épico por excelencia, incluso podría decirse que creó un dialecto literario que sería empleado de ahí en adelante.

---

[2] Arrojar una lanza.

LAS OBRAS HOMÉRICAS

La *Ilíada* y la *Odisea* son las primeras obras conservadas de la literatura occidental. Como dijimos anteriormente, su redacción se atribuyen a Homero, un posible rapsoda originario, tal vez, de alguna ciudad jonia del Asia Menor.

Se puede determinar aproximadamente las fechas de composición de ambas obras. Sabemos con certeza que la Odisea es de redacción posterior a la *Ilíada*, y podemos precisar que ésta fue compuesta a mediados o finales del s. VIII a.C., siendo la *Odisea* una obra de, quizá, comienzos del s. VII a.C., pero no narran hechos coetáneos, sino que se refieren a acontecimientos que, en la realidad histórica, pueden haber tenido lugar cinco siglos antes, sobre el S. XII a. C.

LA *ILÍADA*

Narra la historia de la cólera del héroe griego Aquiles. Insultado por su comandante en jefe, Agamenón, el joven guerrero Aquiles se retira de la batalla, abandonando a su suerte a sus compatriotas griegos, que sufren terribles derrotas a manos de los troyanos. Aquiles rechaza todos los intentos de reconciliación por parte de los griegos, aunque finalmente cede en cierto modo al permitir a su compañero Patroclo ponerse a la cabeza de sus tropas. Patroclo muere en el combate, y Aquiles, presa de furia y rencor, dirige su odio hacia los troyanos, a cuyo líder, Héctor (hijo del rey Príamo), derrota en combate singular. El poema concluye cuando Aquiles entrega el cadáver de Héctor a Príamo, para que éste lo entierre, reconociendo así cierta afinidad con el rey troyano, puesto que ambos deben enfrentarse a la tragedia de la muerte y el luto.

La *Ilíada* no narra la guerra de Troya, sino los nueve últimos días de la guerra. Al autor no le interesa la guerra, sino la cólera de Aquiles: sus causas y el desenlace final provocado por ésta.

Los acontecimientos que preceden a los hechos de la Ilíada están recogidos en los *Cypria*[3]. Los posteriores, en los cinco libros de la *Etiopida* y en los catorce de las *Posthoméricas* de Quinto de Esmirna.

La obra consta de 24 rapsodias o cantos, pero esta división no fue obra de Homero, sino de los filólogos alejandrinos del S. III a. C.

En la obra aparece un número inacabable de personajes, tanto griegos, como troyanos, como divinidades.

AQUILES es el héroe de la historia. Todas sus reaccionas son extremas, pero también sabe ser visceral y razonar con coherencia.

AGAMENÓN tiene toda la autoridad y el poder, pero no es de sangre real.

NÉSTOR refleja la sensatez y la sabiduría, fruto de la experiencia que dan los años.

PATROCLO, el amigo de Aquiles, entraña los valores del cariño, la bondad y la amistad.

HÉCTOR es el troyano en el que se encarnan los valores del liderazgo ya la valentía de los caudillos griegos.

PARIS es el hermano cobarde que no da la cara.

PRÍAMO es el padre amoroso que no duda en hablar con Aquiles para recuperar el cadáver de su hijo Héctor. En él se encarnan los valores de la sensatez y de la humildad.

En cuanto a PERSONAJES DIVINOS, casi todo el panteón olímpico participa en el conflicto: Poseidón, Afrodita y Apolo actúan en favor de los troyanos; Hera y Atena, en favor de los griegos; Zeus muestra una posición ambigua, aunque siempre cualquier acontecimiento debe contar con su aprobación. Los dioses tienen reacciones totalmente humanas: apoyan a uno u otro bando, animan, gritan, caen en el desánimo, se alegran de los triunfos de sus protegidos.

LA *ODISEA*

En las escenas iniciales se relata el desorden en que ha quedado sumida la casa de Odiseo tras su larga ausencia. Un grupo de pretendientes de su esposa Penélope está acabando con sus propiedades. A continuación, la historia se centra en el propio héroe. El relato abarca sus diez

[3] Son cantos chipriotas en once libros que recogen los orígenes de la guerra de Troya: las bodas de Tetis y Peleo, le juicio de Paris, el rapto de Helena, la asamblea de la flota griega, el sacrificio de Ifigenia, la llagada de los griegos a Troya y los primeros combates.

años de viajes, en el curso de los cuales se enfrenta a diversos peligros, como Polifemo, el gigante devorador de hombres, y a amenazas tan sutiles como la que representa la diosa Calipso, que le promete la inmortalidad si renuncia a volver a casa. La segunda mitad del poema comienza con la llegada de Odiseo a su isla natal, Ítaca. Aquí, haciendo gala de una sangre fría y una paciencia infinitas, pone a prueba la lealtad de sus sirvientes, trama y lleva a efecto una sangrienta venganza contra los pretendientes de Penélope, y se reúne de nuevo con su hijo, su esposa y su anciano padre.

La *Odisea* narra las aventuras de Odiseo en su viaje de regreso desde Troya hasta Ítaca, así como las aventuras que acontecen en la isla desde su llegada hasta el reencuentro con su esposa Penélope.

La *Odisea*, al igual que la *Ilíada*, se estructura en 24 rapsodias o cantos divididos en tres sagas: la telemaquia (cantos del I al IV, donde el protagonista es Telémaco. No hay peripecias); las aventuras de Odiseo (cantos del V al XX, donde el protagonista es Odiseo que vive una serie de aventuras hasta llegar a Ítaca, su patria); las venganza y la matanza de los pretendientes (cantos del XX al XXIV, es típico del folclore popular las historia de un héroe que se ausenta y, tras una serie de pruebas, se da a conocer resolviendo una situación problemática).

Los personajes que aparecen en la *Odisea* son humanos, fantásticos o divinos.

ODISEO es único, genial, lleno de energía, de imaginación, de ingenio y de habilidad; a veces cruel, a veces tierno. Él dirige su propia nave y decide a dónde ir. No es un vagabundo: su meta es Ítaca, sólo que debe sortear una serie de peripecias hasta llegar a su meta. Tiene capacidad de resistir, de soportar adversidades, dolores físicos y morales. Es modelo de dinamismo, imaginación, resistencia y tenacidad.

PENÉLOPE es el paradigma de esposa fiel y amante de su marido. Es tenaz e ingeniosa. Mantiene siempre la esperanza en su esposo Odiseo.

TELÉMACO es un joven impulsivo y cariñoso que rápidamente comprende la situación de su padre. Su personalidad se acrecienta en Ítaca durante la ausencia de su padre.

El CÍCLOPE representa la fuerza bruta, la violencia desmedida. Ante esto, no se puede responder con la fuerza, sino con la inteligencia y con la astucia y es sólo Odiseo quien podrá vencerlo.

La SIRENAS representación la tentación que acosa al héroe. Con el dulzor de su voz halagan los oídos y obnubilan la mente.

POSEIDÓN es hostil a Odiseo. Desata tempestades, hostiga a los vientos, incita el oleaje. Hace recordar la fuerza y los peligros del mar, una dificultad que debe ser superada.

ATENEA protege a Odiseo. Su símbolo es la lechuza con los ojos siempre abiertos y representa la inteligencia y la astucia. Con Atenea, Odiseo resulta invencible.

OTRAS OBRAS. OTROS POETAS

HESÍODO

La tradición lo sitúa contemporáneo a Homero. Se cree que pudo nacer cerca de Tebas entre finales del S. VIII y principios del S. VII a. C. Durante el S. XIX se dudó de su existencia, pero hoy en día este problema está resuelto. Escribió tres obras: *Teogonía*, *Trabajos y días* y *El escudo de Haracles*. Hay, además, fragmentos o referencias a otras obras.

La *Teogonía* narra el origen del universo y la generación de los dioses hasta llegar al establecimiento definitivo del orden divino bajo la soberanía de Zeus. Además de las divinidades del Olimpo, aparecen otras como el Cielo, la Noche, la Tierra, el Amor, el Olvido.

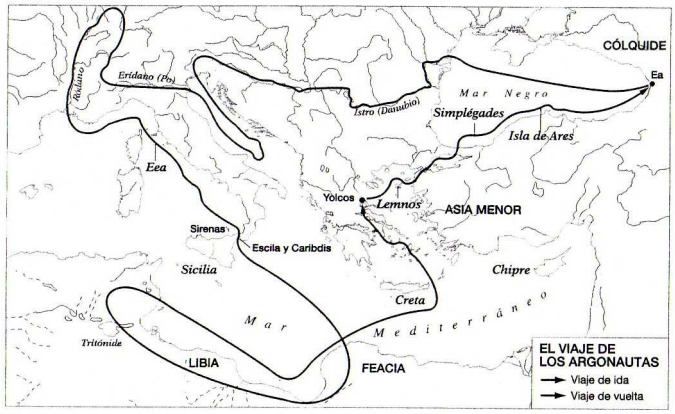
En *Trabajos y días* ofrece una serie de consejos a su hermano Perses sobre la vida en el campo. Es una alabanza a la justicia como principio fundamental de la vida en sociedad.

HIMNOS HOMÉRICOS

Son una serie de poemas más bien breves atribuidos a Homero, que cantan las hazañas de diversos dioses. Están destinados a ser recitados como preludios a la interpretación de grandes poemas heroicos o a festivales religiosos dedicados a ese dios. Los más célebres son los dedicados a Afrodita, a Deméter y a Apolo.

APOLONIO DE RODAS

Nació en Alejandría en el S. III a. C. Fue discípulo de Calímaco y compañero de estudios del físico y astrónomo Eratóstenes y ejerció como máximo responsable de la Biblioteca de Alejandría. Marchó a vivir a la isla de Rodas, donde recibió la ciudadanía honoraria. Durante los veinte años que ocupó el cargo escribió su obra *Las Argonáuticas*.



Las Argonáuticas cuenta una de las sagas más antiguas de Grecia: el viaje que, en la nave Argos, realizan Jasón y sus compañeros a la Cólquide en busca del vellocino de oro. Conseguido su objetivo, regresan a Yolcos, en Tesalia, el puerto de partida.

La obra se divide en cuatro cantos de tipo arquitectónico: viaje de ida, consecución del objetivo y viaje de regreso.

Los personajes de la obra los podemos dividir en tres tipos: los argonautas, Jasón y Medea.

LOS ARGONAUTAS son los protagonistas de casi todo el poema. Son personajes antológicos de toda la tradición griega que toman protagonismo en cada episodio: Heracles, Peleo, Tifis, Zetes, Orfeo, etc.

JASÓN es el máximo responsable de la expedición, pero no destaca, como es el caso de Odiseo. Lucha solo contra el dragón que custodia el vellocino, pero, en la nave Argos, pasa desapercibido entre los demás marineros.

MEDEA es la protagonista de los dos últimos cantos del poema. Es l mujer de Jasón. Ella decide, racciona, lleva la iniciativa, discurre y maquina. Es una mujer cariñosa, tierna, pero, a la vez, fuerte y decidida. Es quien dirige y orienta a Jasón.

LA POESÍA LÍRICA

POLiMNIA

Entre los S. VIII y V a. C. surgen por toda la geografía griega numerosos poetas que componen poemas cortos de género diverso destinados a ser cantados al son de una lira. Cada poeta se expresa en su propio dialecto.
Frente al narrador anónimo de la epopeya homérica, estos poetas cultivan una poesía personal en la que el individuo, por primera vez, habla de sí mismo y expresa sentimientos, deseos y pensamientos.
A este género se le ha llamado
POESÍA LÍRICA

POLiMNIA

INTRODUCCIÓN

La poesía lírica no es más que una evolución de la poesía épica.

La primitiva sociedad griega fue una sociedad guerrera y llena de leyendas que alimentaban la tradición y el folclore nacionales. Fueron innumerables los héroes que, con sus hazañas, dieron pie a estas leyendas. Los aedos y rapsodas simplemente cantaron en sus obras todas estas aventuras que la tradición, primero oral, luego escrita, se ha encargado de transmitirnos.

Tras estudiar la poesía épica podemos establecer una serie de características: la obra es composición de un pueblo, de una COLECTIVIDAD; se transmite primero de forma ORAL, luego se plasma por escrito; es una obra ANÓNIMA fruto de la tradición y del folclore; al contar historias de ciertos personajes, estamos en una LITERATURA OBJETIVA (se habla de una tercera persona); narra las GLORIAS DEL PASADO heleno; sus temas son HEROICOS.

Tras un período de cambios en la sociedad griega, la literatura también adopta un cambio en el punto de vista de su composición: destaca la INDIVIDUALIDAD: la obra es la composición de un único autor; su composición se hace por ESCRITO, aunque se transmite oralmente; es una obra de autores que firman sus composiciones como PROPIEDAD INTELECTUAL; el tono es SUBJETIVO, ya que el poeta habla de él mismo; narra HECHOS PRESENTES y sus temas son, sobre todo, AMOROSOS.

En cambio, la lírica se asemeja a la épica en que tanto una como otra nacieron para ser transmitidas de forma oral y colectiva.

LA LÍRICA ARCAICA

LA POESÍA ELEGÍACA

La poesía elegíaca[4], influenciada por la épica en cuanto a la métrica y la lengua, nació de los cantos populares de lamentos y elogios mortuorios entonados en los banquetes fúnebres, formando, así, un género preliterario de canciones populares. Con el tiempo, cambió su temática para cantar otros

[4] El término ἐλεγεῖον -dístico- deriva de ἐλεγός, cuyo significado principal es "lamento, canto fúnebre".

momentos importantes de la vida, como el nacimiento, el acompañamiento en el trabajo o cantos tradicionales en el sentido más amplio: consideraciones morales, temas políticos, militares, autobiográficos, himnos a los dioses y también eróticos-amorosos, etc.

Su estrofa es el dístico elegíaco, una combinación de hexámetro más pentámetro.

Por lo general las recitaciones iban acompañadas de una flauta, aunque también podía utilizarse una lira. Poco a poco el género pierde su carácter musical para convertirse en poesía recitada.

Los principales poetas elegíacos arcaicos son: SOLÓN, TEOGNIS, TIRTEO, CALINO y MIMNERMO.

SOLÓN DE ATENAS

Vivió entre los S. VII y VI a. C. y es el primer poeta ateniense. Destacó como político, legislador y poeta y fue uno de los Siete Sabios de Grecia. Reformó en gran medida toda la vida política y judicial de Atenas y sentó las bases para establecer una constitución democrática, palió la crisis social y abolió la esclavitud por deudas.

Su obra poética es, en buena parte, una justificación de su actuación política. En sus dos elegías más extensas, una en honor A las Musas y la *Eunomía* -Buen Gobierno-, traza los principios de su modo de pensar: respeto por la justicia y rechazo de la riqueza injusta.

Escribió en metros yámbicos y trocaicos.

TEOGNIS DE MÉGARA

Teognis de Mégara -ciudad vecina a Atenas- escribió sobre la segunda mitad del S. VI a. C. Sus poemas son elegías cortas para ser recitadas en banquetes con temas como el vino, el amor, la nostalgia de los ideales aristocráticos, la exhortación de la amistad, o reflexiones sobre las limitaciones humanas. Poseemos una colección de unos 1.400 versos.

Sus elegías más conocida son las llamadas "elegías a Cirno", su discípulo y, a la vez, su joven amado a quién expone su ideal aristocrático. En ocasiones se ha llegado a entender entre Teognis y Cirno un amor o un placer homosexual cargado de gran fuerza.

Su visión del mundo es pesimista, creyendo que lo mejor para el ser humano es no haber nacido y desaparecer cuanto antes con una muerte digna.

LA POESÍA YÁMBICA

Al igual que la elegía, la poesía yámbica parece tener su origen en canciones populares picantes y obscenas ligadas al culto de la fertilidad del campo, es decir, a Dionisio y a Deméter. Rememoran momentos como la muerte o el nacimiento. Los temas, tratados con gran desenfado y realismo, son variados: sátira, ataques personales, narraciones jocosas y obscenas.

En su origen, el yambo era cantado con acompañamiento de instrumentos de cuerda, tales como yámbicas y clepsiyambos, y de flautas, pero su música se redujo después a un simple acompañamiento que servía de apoyo a la recitación.

El metro más utilizado es el trímetro yámbico[5].

Sus máximos representantes fueron: ARQUÍLOCO, SEMÓNIDES e HIPONACTE.

ARQUÍLOCO

Sabemos con exactitud que nació en la isla Paros entre los siglos VIII y VII a. C. Hay noticias de que fue hijo de un noble y de una esclava tracia. Sabemos con exactitud es que murió joven y

---

[5] ˘ — ˘ — /˘ — ˘ — /˘ — ˘ —

violentamente. Tras su muerte gozó en Paros de gran popularidad, erigiéndose un monumento funerario en su honor con una inscripción que demuestra el afecto de sus conciudadanos hacia él.

Con su obra trata de expresar sus propios sentimientos: el amor y el odio. Concibe el amor no como una dicha del hombre, sino como una grave enfermedad que sobrevive al hombre con ímpetu. Su odio se desborda en ocasiones en una oleada de maldiciones e injurias.

Trata el tema de la limitación del hombre, al que considera un juguete de las fuerzas superiores de los dioses y del destino, a lo que reacciona con paciencia, soportando las adversidades.

Se caracteriza también por la mezcla de lo tradicional con lo nuevo: como elemento tradicional, usa las fórmulas, propias de la épica; pero introduce también palabras y frases hechas modernas, convirtiendo en elementos literarios formas y expresiones cotidianas. Su control de la lengua es impresionante

LA POESÍA MONÓDICA

En los siglos VII y VI a. C. la isla de Lesbos se convierte en el escenario cultural más importante de todo el territorio griego, donde a lo griego se le une cierta elegancia oriental y unos prestigios exóticos.

La monodia es una composición escrita en dialecto lesbio y en estrofas cortas y en metros variados y simples, cantada y acompañada por instrumentos de cuerda (lira, cítara, laúd) o de una flauta. Es una poesía muy depurada, de gusto aristocrático y refinado que valora la sencillez.

Es una poesía ligada a las ceremonias y procesiones religiosas y rituales de carácter popular, como fiestas en honor del vencedor en los grandes juegos.

Es una poesía que, por el nivel intelectual de sus poetas, tuvo que ser interpretada en pequeños círculos literarios cerrados ante un reducido público muy culto.

Sus principales autores son: ALCEO, SAFO y ANACREONTE.

ALCEO

Nació en torno el año 630 a. C. en Mitilene, capital de Lesbos. Perteneció a una de las dos familias aristócratas que luchaban por el poder de la isla eolia. Lesbos, a pesar de ser cuna de la elegancia poética, se caracteriza también por su turbulenta política, situación patente en la poesía de Alceo.

Representó el ideal homérico del honor y la gloria, pero trasladado a los nuevos tiempos de luchas de partidos e intereses personales.

La poesía de Alceo gira en torno a dos temas: la lucha de aristócratas y el banquete de hombres dados a la bebida y al amor, ambos temas tratados con sencillez, entusiasmo, elegancia y naturalidad.

En su poesía cuenta su preocupación por la marcha política, empleando símiles e imágenes, como "la nave", cuya salvación o pérdida simbolizan la de la patria. Los poemas inspirados en los banquetes tienen como tema principal el vino.

SAFO

Nació, igual que Alceo, en Mitilene. Tenemos pocos datos seguros sobre su vida, aunque lo más extendido es situarla como contemporánea a Alceo. Perteneció a una familia noble y se casó con hombre rico con el que tuvo una hija. Estuvo muy ligada a la vida social y ciudadana de Lesbos.

Según la tradición, escribió nueve libros de odas, epitalamios, elegías e himnos en dialecto lesbio, de los que solo una pequeña parte nos ha llegado. Utilizó metros variados y uno de éstos, la llamada estrofa sáfica[6], es llamada así en honor a su nombre.

---

[6] Estrofa sáfica:

— ˘ — — — ˘ ˘ — ˘ —
— ˘ — — — ˘ ˘ — ˘ —
— ˘ — — — ˘ ˘ — ˘ —
— ˘ ˘ — —

Su poesía tiene una exquisita sensibilidad femenina, una melancolía extremadamente delicada, con sutiles matices, colores, quejas y lamentos nostálgicos. Debió de pertenecer a los círculos intelectuales femeninos de la época y el tema más importante era el amor, expresado siempre de manera natural y sencilla, con ternura y con pasión. Es siempre una poesía íntima y sentida, donde el amor es lo más bello, lo más deseable, pero también lo más duro e irresistible.

Casi toda su poesía está dirigida a un círculo de jóvenes muchachas, a las que inició en la música, la poesía y en el culto de Afrodita y hacia las cuales, en ocasiones expresa fuertes sentimientos homosexuales. De ahí parte el llamado amor sáfico o lésbico, un amor de pasiones y deseos femeninos.

Se conservan también poemas más formales, compuestos para fiestas religiosas o epitalamios.

ANACREONTE

Debió nacer sobre el 570 y morir sobre el 485 a. C. en Teos, ciudad de Asia Menor. Anacreonte se mueve en un mundo en el que han desaparecido los ideales aristocráticos de Alceo y Safo y en el que la presión de los persas obligó a los habitantes de Teos a marchar a las costas tracias, donde este poeta inicia sus primeros versos.

El vino y el amor fugaz constituyen los tópicos de la poesía de Anacreonte, pero también conservamos un poema satírico.

Canta a los dones de Afrodita y a los alegres placeres de la fiesta, que presentan un carácter netamente erótico.

Es una poesía muy cuidada, elegante e ingeniosa, aunque muy pocas veces es solemne. Su verso es claro y sencillo.

EL CANTO CORAL

La poesía lírica coral es una poesía compleja de tono solemne y muy barroco con una adjetivación muy recargada, cantada y danzada por un coro y ligada a las representaciones rituales. Su lengua es un dorio muy literario, difícil de entender para un griego de época tardía. Sus metros y sus temas son variados, donde el poeta, a través de un coro, narra temas personales, míticos o religiosos, como himeneos, peanes, himnos a los dioses

El poeta componía música y letra que era interpretada por un coro de entre siete y cincuenta miembros que cantaban y bailaban un acompañamiento musical de lira y flauta.

Sus autores principales fueron: ALCMÁN, ESTESÍCORO e ÍBICO

ALCMÁN

Nació en Esparta posiblemente a finales del S. VII a. C. Es uno de los únicos poetas corales que no compone en dorio, sino en su dialecto natal, el laconio. A finales del S. VII y principios del VI a. C. Corinto y Esparta eran los dos centro culturales de Grecia y atraían a poetas y a músicos de toda Grecia y esto influyó en la formación de Alcmán.

Los temas de sus poemas son variados: desde eróticos a cantos de doncellas, amorosos, epitalamios, festivos. Trata el amor más desde el punto de vista lúdico que desde la pasión, ya sea el amor heterosexual como el homosexual.

De algunos poemas conservamos muchos fragmentos cortos, de otros sólo alguna palabra, una frase o alguna cita indirecta. Conservamos también fragmentados, pero importantes, dos partenios o cantos de doncellas compuesto para un coro de muchachas espartanas

Su lengua destaca por su gracia, viveza y su gran belleza y altura estilística. El lenguaje es claro y sencillo.

LA LÍRICA CLÁSICA

EL CANTO CORAL

PÍNDARO

Es el mayor de los líricos corales griegos. Nació en Beocia a finales del S. V a. C. y murió en el último tercio del siglo siguiente. De joven participó en certámenes literarios atléticos en Tebas y en Atenas, donde fue vencido siete por la poetisa Corina de Tanagra.

Su producción de compone de epinicios u odas triunfales que se recitaban a los campeones de los juegos atléticos. Compuso cuatro libros de epinicios: *Olímpicas*, *Píticas*, *Nemeas* e *Ístmicas*. Cada uno de estos poemas comenzaba con una introducción en el que se citaba al triunfador; a continuación se dedicaba a establecer relaciones entre éste y su tierra con algún personaje mitológico. Al final el epinicio se cerraba con una sentencia o reflexión final donde se dejaba claro que el ser humano dependía de la divinidad.

Además, compuso ditirambos, partenios y peanes.

Escribió en dialecto dorio con métrica es muy compleja.

LA LÍRICA HELENÍSTICA

CALÍMACO

Nació en Cirene, de familia noble, en el 310 a. C. y murió en el 240 a. C. Sabemos que abrió una escuela en los suburbios de Alejandría, donde algunos de los más famosos gramáticos y poetas, como Apolonio de Rodas, fueron sus discípulos. De Ptolomeo II recibió el encargo de ordenar la Biblioteca de Alejandría, un trabajo que lo ocupó hasta su muerte.

De su composición literaria nos han llegado seis *Himnos* y 63 epigramas, algunos fragmentos sueltos y así como un breve poema épico, *Hecale*, con el que se reafirmó en su particular concepción de la epopeya, sobre la cual polemizó con Apolonio de Rodas, discípulo suyo.

Su poema más conocido es *La cabellera de Berenice*, un poema del que no conocemos su versión original, sino la imitación que realiza Catulo.

POESÍA LÍRICA GRIEGA

POESÍA ELEGÍACA

MIMNERMO

POEMA 1

¿Qué es la vida?
¿Qué placer a parte de la dorada Afrodita?
Moriré cuando esas cosas no me importen:
el furtivo amor y sus dulces presentes y el lecho,
las seductoras flores que da la juventud
a hombres y mujeres. Pues más tarde acude penosa
la vejez, que dejan al hombre a la vez feo y débil.
Siempre atormentan su mente tristes pensamientos
y no disfruta ya al contemplar los rayos del sol,
y es odioso a los niños
y despreciable para las mujeres.
¡Así de horrible el dios instituyó la vejez!

SOLÓN

POEMA 67 A

Al pueblo le di toda la parte que le era debida,
sin privarle de honor ni exagerar su estima.
Y de los que tenían el poder y destacaban por ricos,
también de estos me cuidé que no sufrieran afrenta.
Me alcé enarbolado mi escudo entre unos y otros
y no les dejé vencer a ninguno injustamente.
Como mejor sigue el pueblo a sus jefes es cuando
no va ni demasiado suelto ni se siente forzado.
Pues el hartazgo engendra el abuso,
cuando una gran prosperidad acompaña a hombres
cuya mente no está equilibrada.
En asuntos tan grandes es difícil contentar a todos.

TEOGNIS

VERSOS 425-28

De todas las cosas la mejor es no haber nacido
ni ver como humano los rayos fugaces del sol,
y, una vez nacido,
cruzar cuanto antes las puertas del Hades,
y yacer bajo una espesa capa de tierra tumbado.

VERSOS 1063-70

Siendo joven se puede dormir junto a alguien coetáneo
la noche entera, colmando el deseo de amorosos abrazos;
se puede en el banquete cantar al compás del flautista.
Ninguna cosa es más placentera que esto para hombres
y mujeres. ¿Y qué me importan a mí el honor y el dinero?
El placer que acompaña un ánimo alegre a todo supera.

POESÍA YÁMBICA

ARQUÍLOCO

POEMA 67 A

Corazón, corazón, por irremediables penas agitado,
¡álzate! Rechaza a tus enemigos oponiéndoles
el pecho y en las emboscadas traidoras sostente
con firmeza y ni al vencer demasiado te ufanes,
ni, vencido, te desplomes a sollozar en casa,
sino alégrate en las alegrías y gime en los pesares
sin exceso. Conoce el vaivén del destino humano.

POEMA 78

Bebiste vino abundante y sin mezcla
y no aportaste siquiera tu parte, <como los micénicos>
ni viniste invitado <por mí>, como amigo
sino que tu vientre confundió a tu mente y te arrastró
a la vergüenza.

SEMÓNIDES

POEMA 7 D

[…]
Otra viene de la mona. Ésta es, sin duda,
la mayor calamidad que Zeus dio a los hombres.
Es feísima de cara. Semejante mujer va por el pueblo
como objeto de risa para toda la gente.
Corta de cuello, apenas puede moverlo,
va sin culo, brazos piernas secos como palos.
¡Infeliz quienquiera que tal fealdad abrace!
Todos los trucos y las trampas sabe
como un mono y no le preocupa el ridículo.
No quiere hacer bien a ninguno, sino que lo que mira
y de lo que todo el día de libera es justo esto:
cómo causar a cualquiera el mayor mal posible.
A otra la sacaron de la abeja. ¡Afortunado quien la tiene!
Pues es la única a la que no alcanza el reproche,
y en sus manos florece y aumenta la hacienda.
Querida envejece junto a su amante esposo
y cría una familia hermosa y renombrada.
Y se hace muy ilustre entre todas las mujeres,
y en torno suyo se derrama una gracia divina.
Y no le gusta sentarse entre otras mujeres
cuando se cuentan historias de amoríos.
Tales son las mejores y más prudentes
mujeres que Zeus a los hombres depara.
Y las demás, todas ellas existen por un truco
de Zeus, y así permanecen junto a los hombres.
Pues éste es el mayor mal que Zeus creó:
las mujeres. […]

MONODIA

SAFO

POEMA 2

Me parece que es igual a los dioses
el hombre aquel que frente a ti se sienta,
y a tu lado absorto escucha mientras
hablas dulcemente
y encantadora sonríes. Esto a mí
el corazón en el pecho me arrebata;
apenas te miro y entonces no puedo
decir ya palabra.
Al punto se me espesa la lengua
y de pronto un sutil fuego corre
bajo mi piel, por mis ojos nada veo,
los oídos me zumban,
me invade un frío sudor y toda entera
me estremezco, más que la hierba pálida
estoy y apenas distante de la muerte
me siento feliz.

POEMA 96

De veras querría estar muerta.
Ella me dejaba y entre muchos sollozos
así me decía:
¡Ay, qué penas terribles pasamos,
ay Safo, qué a mi pesar te abandono.
Y yo le respondía:
Alégrate, vete y acuérdate de mí.
Ya sabes cuánto te he querido.
Y si no quiero yo recordarte … como las diosas
Cuántos cosas hermosas gozamos juntas
porque muchas coronas
de violetas y rosas y flores de azafrán
estando conmigo pusiste en tu cabeza
y muchas guirnaldas entretejidas
hechas de flores variadas alrededor de tu suave cuello.
Y ungías toda tu piel con aceite perfumado de mirra
y digno de un rey y sobre un mullido cobertor
junto a la suave… suscitaste el deseo…
Y no había baile alguno ni ceremonia consagrada
donde no estuviéramos nosotras,
ni bosquecillo sacro … el repicar … … los cantos…

ALCEO

FRAGMENTO 326

No comprendo de dónde sopla el viento.
Una veces la ola rueda de un lado
otras, del otro, nosotros en medio
somos llevados por la negra nave
teniendo que soportar el terrible mal tiempo.
El agua llena la sentina hasta la base del mástil
dejando ver las velas a través
con grandes desgarrones a lo largo
se ha aflojado la entena y el timón

FRAGMENTO 94D

Bebamos. ¿A qué aguardar las candelas?
Hay un dedo de día.
Descuelga y trae las grandes copas pintadas, en seguida.
Porque el vino lo dio a los humanos
el hijo de Sémele y Zeus para olvido de penas.
Escancia mezclando uno y dos cazos,
y llena los vasos hasta el borde
y que una copa empuje a la otra.

ANACREONTE

FRAGMENTO 356B

No amo a quien bebiendo vino en el recipiente
habla de peleas y tristes guerras,
sino al que mezclando los dones de las Musas
y Afrodita mantiene la idea de una fiesta agradable.

FRAGMENTO 358

De nuevo el rubio Eros
me tira su purpúrea pelota
y me invita a jugar
con la niña de sandalias de fantasía
Pero ella, como procede
de Lesbos, la de orgullosas ciudades,
rechazando mis canas
dirige su mirada hacia alguna otra.

FRAGMENTO 360

¡Oh muchacho de ojos virginales!
te persigo pero no me haces caso
porque no ves que guías
las riendas de mi alma.

EL CANTO LÍRICO CORAL

ALCMÁN

PARTENIO

Musas del Olimpo, colmadme mi alma
con el anhelo de una nueva canción.
Corro a escuchar la voz de las doncellas
que el aire puro dan el himno de su hermoso cantar.
…
… dispersará el dulce sueño de mis párpados,
y el deseo me empuja a sacudir el certamen
donde voy a agitar en seguida mi rubia melena.
… y con la pasión que afloja los miembros,
me dirige miradas más lánguidas que el sueño y la muerte.
Si ninguna falsía es dulce ella.
Pero Astymeloisa nada me contesta,
sino que, sujetando guirnalda,
como una estrella que el cielo fulgurante
cruza volando,
o como un tallo de oro o una ala suave…,
cruza con ligeros pies.
…
… quisiera ver si, de algún modo,
al acercarse me tomará de la suave mano,
y yo al momento me haría suplicante de ella.

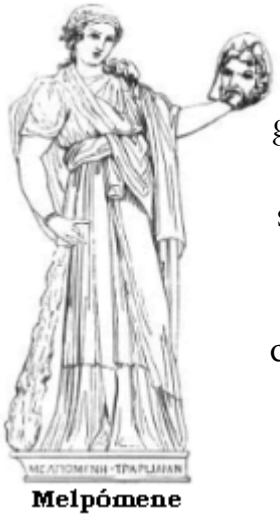
POEMA 67 D

Ven, Musa, Calíope, hija de Zeus,
inicia un poema de amor; pon pasión
en el himno y gracia en la danza.

POEMA 37 D

Muchas veces, en las cimas de los montes,
donde a los dioses complace la fiesta fulgente,
llevando un cántaro de oro, gran jarro,
como los que llevan los pastores,
lo llenaste con tus manos de leche leonina
y cuajaste un queso grande y fresco para Hermes.

EL DRAMA ÁTICO


Melpómene

Las fiestas del culto religioso a Dionisio, celebradas en la Grecia primitiva al principio y al final de la siega para garantizar la fecundidad del campo, marcaron el origen del teatro occidental. El ditirambo, en su origen una canto salmódico entonado y danzado por un coro como un acto más dentro de las fiestas dionisíacas, evoluciona hasta convertirse en un canto dialogado entre un coro y un corifeo que, en un primer momento, representó escenas de la vida de Dionisio y, más adelante, de los hombres. Con el tiempo, se incluye un segundo actor que dialogaría con el corifeo.

Thalía

Esto supuso el origen de los dos grandes géneros teatrales:

TRAGEDIA y **COMEDIA**

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo V la tragedia se convierte en Atenas en el arte literario por excelencia. Como desde antiguo, está ligada al culto a Dionisio, fiesta considerada de manifestación nacional ateniense. Dentro del programa festivo había un concurso dramático que duraba tres días, a lo largo de los cuales los autores seleccionados representaban sus obras y un jurado concedía un premio al vencedor. Las representaciones estaban organizadas por el estado y todo el pueblo de Atenas estaba invitado.

Cuando los griegos iban al teatro conocían de antemano los temas que se iban a representar, ya que procedían de leyendas y mitos de los ciclos legendarios de Tebas y Mecenas y otros personajes y leyendas derivados de la épica homérica: el ciclo de Micenas o de Argos, cuya figura principal es Agamenón, y el de Tebas, cuya figura principal es Edipo.

ELEMENTOS DEL ESPECTÁCULO

LOS ACTORES

En los orígenes del teatro griego sólo existía un actor. Posteriormente, cada uno de los dramaturgos iría añadiendo e inventando nuevos personajes: Esquilo inventa al deuteragonista (el segundo actor). Será Sófocles el que inventará el triagonista (el tercer actor) y Eurípides seguiría en la línea de Sófocles con sólo tres actores aunque, en ocasiones, añade un cuarto, que no habla.

EL CORO

En sus inicios, el coro fue un elemento fundamental del teatro griego. Actúa como un narrador que nos cuenta aquello que está sucediendo y que no vemos, que presagia hechos futuros o que nos cuenta los pasados. Al coro se le reservaba las funciones de plegaria, invocación, oración y de participación de la ceremonia religiosa.

Con el tiempo iría perdiendo esta importancia hasta llegar a desaparecer, tomando el protagonismo el personaje.

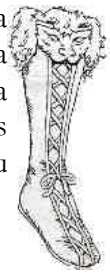
El corifeo es el representante del coro y realiza la función de "comentador" de la acción, dándonos las claves y las consecuencias de las acciones de los personajes, casi como la voz de la experiencia o de la conciencia.

LA MÁSCARA

La máscara era aquel elemento que transformaba al actor en personaje. La máscara daba, pues, las características del personaje. Las máscaras poseían rasgos tipificados. Además, la máscara era de grandes dimensiones, lo que haría que fuera mucho más visible para el público y, además, conseguiría junto con los enormes coturnos, guardar las proporciones.

Por otra parte, las máscaras servían de "megáfono" aumentando la voz del actor que la llevaba puesta y permitía que un actor pudiera hacer de varios personajes sin ninguna confusión por parte del público.

LOS COTURNOS



Los coturnos servían para dar altura al actor. De esta manera conseguían que los personajes nobles sobresalieran sobre el coro y por otra parte, servía para dar proporción al actor con las grandes dimensiones de la máscara. Así el actor era enorme, casi gigante, con lo que el público podía verle sin problemas. Por otra parte, estas grandes dimensiones conseguían un efecto aún mayor y psicológico en el público, acrecentaba su sobrecogimiento junto con el personaje.

VESTIDOS

Por lo general, los trajes usados por los actores griegos eran túnicas, cortas o medias (quitón o clámide) y mantos. Jugaban con los colores a la hora de simbolizar, así, los reyes iban de púrpura, los personajes de luto con colores oscuros... Usaban unas almohadillas para abultarse, de modo que se guardara las proporciones con las máscaras y los coturnos. Además, usaban otros elementos como la corona en el caso de los reyes, símbolo de su poder.

EL DECORADO

En un principio el espacio escénico no debió decorarse, pero más tarde, y ya en época de Esquilo, se representó por medio de un telón de fondo y unos armazones. Ya con Eurípides existían plataformas móviles capaces de hacer volar a los dioses o a los personajes que así debieran hacerlo. Existían también plataformas elevadas que representaban el monte Olimpo, etc. También escaleras, terrazas, escotillas, etc.

EL TEATRO

La acústica del teatro griego es perfecta. Los griegos construyeron sus teatros desde un punto de vista "democrático", es decir, que tanto el de la primera fila como el de la última pudieran escuchar y ver -para eso las grandes máscaras y coturnos- la representación sin ningún tipo de problema, y de la misma forma. Tan sobrecogedora era una tragedia a fines visuales y acústicos para el espectador de la última fila como para quien estaba sentado justo en frente de la orquestra.

Los griegos construyeron sus teatros aprovechando la inclinación natural de una ladera, de esta forma esta inclinación servía para construir sobre ella los asientos de los espectadores, los cuales disponían de forma semicircular.

LA TRAGEDIA

CARACTERÍSTICAS DE LA TRAGEDIA

En la tragedia griega se plantean situaciones en las que el hombre, al contraponerse al orden establecido por la divinidad por creerse superior a ésta y no respetar sus leyes "no escritas", sufre dolor y las consecuencias de su ὕβρις [soberbia]. Y es que el héroe trágico es firme y nunca cede; no hay posibilidad de concordia entre el conflicto que provoca y la divinidad, que es la que siempre triunfa.

El elemento trágico está, por lo tanto, en la contraposición humano/divino y será éste el que desarrolle toda la trama del drama trágico.

Toda obra trágica de teatro se configura según las "normas clásicas". Estas normas son: unidad de tiempo, de acción y de espacio. Los hechos narrados en una obra no deben sobrepasar el tiempo de un día; no debe tener acciones secundarias, sino una sola que será siempre la principal; se debe representar en un sólo espacio, es decir, el escenario sólo puede representar un espacio físico concreto (un palacio, o un jardín...), pero nunca varios.

La tragedia está estructurada según unos moldes establecidos.

Las partes en las que se estructura son:

PRÓLOGOS: parte que precedía a la entrada del coro. Era un monólogo o diálogo que explicaba el argumento del drama y la situación inicial.

PÁRODOS: canto del coro mientras entra.

EPEISODIA: escenas a cargo de uno o más actores junto al coro.

STÁSIMA: cantos del coro 'a pie quieto'.

ÉXODOS: escena final.

AUTORES Y OBRAS

De la primitiva tragedia ática casi nada ha quedado, sólo algún nombre aislado.

Las piezas que nos han llegado son obras de los tres grandes trágicos griegos: Esquilo, Sófocles y Eurípides.

ESQUILO

Nació en Euforión hacia el año 525 a. C. y murió en 456. Fue considerado el creador de la tragedia, por ser el que le dio su forma literaria definitiva. Los cambios más importantes fueron: aumentó de uno a dos el número de actores, redujo el coro e hizo del elemento hablado algo más importante que la parte cantada.

Organizó sus tragedias en trilogías, a las que se les une un drama satírico en el que el tema heroico era tratado con comicidad, pero de estas piezas satíricas, en cambio, nada se conserva.

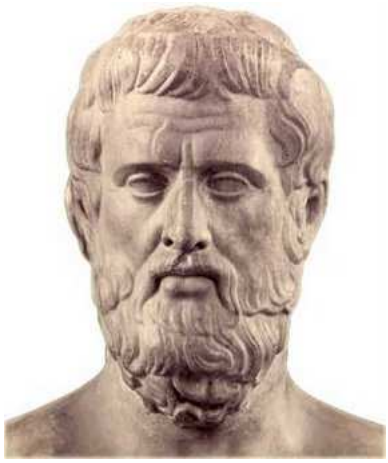
Sólo conservamos siete tragedias (*Suplicantes*, *Persas*, *Siete contra Tebas*, *Prometeo encadenado*, *Agamenón*, *Coéforas* y *Euménides*), de las cuales, las tres últimas forman parte de una misma trilogía, la *Orestíada*, su gran obra maestra.

El lenguaje de sus tragedias es grandioso, misterioso, barroco y rebuscado, inventando largos compuestos y empleando epítetos y metáforas atrevidas.

Sus personajes no son nada complejos. Los coros tienen una misión por desempeñar y están involucrados en la acción; sus cantos son importantes y explican a menudo el significado de los acontecimientos que preceden a la acción.

Mostró también afición por los efectos espectaculares y por los aparatos mecánicos.

SÓFOCLES



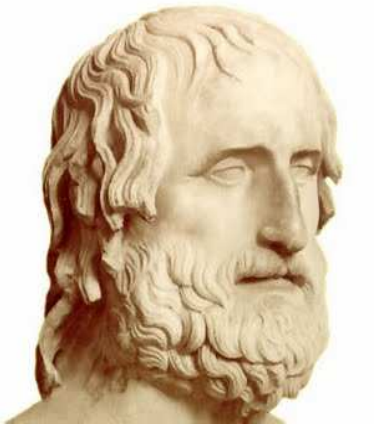
Nació hacia el 496 a. C. y murió en el 405 a. C. Según Aristóteles, Sófocles fue un innovador en la tragedia: añadió un tercer actor (esto permitió hacer mucho más complejo el argumento, el diálogo y la relación de los personajes), introdujo el 'decorado' e incrementó el coro de doce a quince miembros; también abandonó la costumbre de Esquilo de escribir trilogías.

Sabemos que escribió ciento veintitrés tragedias, pero, como en el caso de Esquilo, sólo conservamos siete: *Áyax*, *Antígona*, *Traquinias*, *Edipo rey*, *Electra*, *Filoctetes* y *Edipo en Colono*.

En sus dramas los dioses actúan en la vida humano aplicando su justicia divina. Además, se opone la tiranía (el exceso de poder político es castigado -Creonte-).

El lenguaje de Sófocles es decoroso, evitando lo grandioso y lo excesivamente naturalista, y a menudo es denso, buscando más la economía que la claridad.

EURÍPIDES



Nació en el 485 y murió en el 406.

Conservamos diecinueve obras de Eurípides, de un total de noventa y dos que se le atribuyen. Sus títulos son: *Alcestis*, *Medea*, *Hipólito*, *Troyanas*, *Bacantes*, *Ifigenia en Áulide*, *Hécuba*, *Suplicantes*, *Ifigenia entre los Tauros*, *Heraclidas*, *Heracles*, *Electra*, *Andrómana*, *Ión*, *Orestes*, *Fenicias*, *El cíclope*, *Helena* y *Reso*. Ésta última es de autoría discutida. El *Cíclope* es un drama satírico.

Es el más innovador de los tres trágicos: se aleja de la ortodoxia de Esquilo y Sófocles; se declina por puntos de vista no convencionales ni tradicionales; incluye en sus tragedias personajes socialmente insignificantes como las mujeres y los esclavos; el coro es más lírico que dramático.

Destaca por su realismo, de ahí que se inquiete por dibujar al hombre tal cual es, con sus conflictos internos, sus miserias y sus dudas, vestido con prendas apropiadas a su sufrimiento. Le interesa, sobre todo, el conflicto que se crea en la mente sus personajes, donde reside la esencia de lo trágico.

El lenguaje es contemporáneo y en términos humanos, se enfrenta a convencionalismos sociales: el bastardo frente al hijo legítimo; el esclavo frente al libre;

LA COMEDIA

CARACTERÍSTICAS DE LA COMEDIA

Frente a la tragedia, que se inspiraba en el pasado mítico, la comedia se inspira en el presente, y en situaciones cotidianas. Su lenguaje, al contrario que el de la tragedia, no es solemne ni elegante, sino paródico, soez, humorístico, obsceno, extravagante y chistoso. Los protagonistas no son héroes, sino gente común más bien ingeniosa, antihéroes. También se diferencia de la tragedia por el tipo de máscara, el ambiente, el tema sexual y el banquete, los chistes a costa del público, etc. La acción es muchas veces incoherente y enrevesada con temas realmente absurdos.

En cambio, se asemeja en su tono moralizante y didáctico, en el empleo del coro y en el diálogo.

Así como en la tragedia el espectador conocía el tema de cada representación, en la comedia, en cambio, los espectadores ignoran el argumento. El comediógrafo tiene que llevar a cabo una gran labor creadora y debe ser original. Los temas de la comedia se extraen, sobre todo, de situaciones cotidianas: se llevará a escena la política de la época, las innovaciones de la Atenas contemporánea al autor, la filosofía, las nuevas ideas sobre la educación de la juventud (sofistas). La vida cotidiana es un espectáculo cómico caricaturizado y ridiculizado donde es fundamental reírse "de uno mismo".

Una comedia presenta la siguiente estructura:

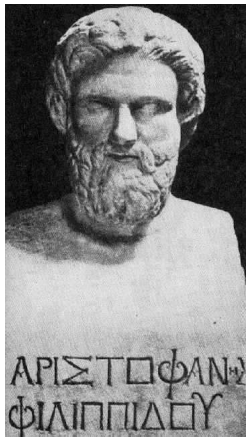
PRÓLOGOS: una escena de tipo expositivo que abre la obra, antes de la entrada del coro.
PÁRODOS: 'entrada del coro', escena en la que el coro entra y se presenta al público.
AGÓN: 'debate' entre los adversarios con argumentos a favor y en contra del tema capital de la obra.
PARÁBASIS: 'marcha hacia adelante'. Tras el agón los personajes abandonan el escenario, el coro se adelanta y el corifeo se dirige al público directamente.
EPEISODIA: episodios separados por breves cantos del coro.
ÉXODOS: escena final, en la que la nota predominante es la alegría, que generalmente da paso a una boda o a una fiesta.

Para poner en escena una comedia se requerían tres o cuatro actores, y un coro de veinticuatro miembros varones. El coro era de importancia capital.

Muchas obras tomaban sus títulos del coro (*Avispas*, *Aves*), cuyos trajes y danzas proporcionaban el espectáculo. Los trajes de los actores eran una deformación de la realidad, con máscaras grotescas, cuerpo relleno con una especie de almohadillas, y posiblemente un gran falo para los personajes masculinos. El traje era acorde con la naturaleza tosca de la Comedia Antigua, en la que los chistes tenían mucho que ver con el sexo y se expresaban en un lenguaje sin tapujos y, a menudo, vulgar.

LA COMEDIA ANTIGUA

ARISTÓFANES



Nació en el 445 a. C. y murió en el 385 a. C. Es el único representante de la Comedia Antigua que ha llegado hasta nosotros.

Conservamos de él once comedias: *Acarnienses*, *Caballeros*, *Nubes*, *Avispas*, *Paz*, *Aves*, *Lisístrata*, *Tesmoforiantes*, *Ranas*, *Asambleístas*, *Pluto*.

Los personajes de sus obras tienen las ambiciones corrientes de cualquier ciudadano ateniense: acabar con la guerra, hacerse rico, ligar, etc. Para ello recurren a los métodos más dispares: una huelga sexual en *Lisístrata*; subir al reino de *Las Aves*; conseguir la sabiduría de Sócrates en *Las Nubes*.

Su crítica va contra todo, sobre todo contra lo innovador, por ello critica a Sócrates, en *Las Nubes*, y a Eurípides, en *Las Ranas*.

El lenguaje es colorista e imaginativo y su poesía lírica aguda y de tonos variados. Su humor radica esencialmente en la exageración, la parodia y la sátira.

Los personajes simpáticos están en el pueblo llano, que quiere que lo dejen en paz para disfrutar de su vida de siempre sin ser molestados por guerras, políticos o intelectuales.

LA COMEDIA MEDIA

El término de *Comedia Media* se emplea para designar la comedia ateniense del período 400-323 a. C., comedia que se ha perdido prácticamente en su totalidad. El único ejemplo conservado es *Pluto* de Aristófanes.

Fue un momento de experimentar nuevas fórmulas: desaparece la parábasis[7], se redujo drásticamente el papel del coro y desparecieron la vestimenta, la almohadillada y el falo.

LA COMEDIA NUEVA

Se trata de la comedia ateniense del período 323-263 a. C. Las obras de la Comedia Nueva estaban divididas en cinco actos separados por intervalos corales irrelevantes que no se han conservado. Los comediógrafos ambientaron sus obras en la ciudad de Atenas.

Los argumentos tenían que ver con episodios estereotipados pero relativamente realistas de la vida privada de las familias acomodadas. Sólo se ha conservado una obra completa y algunos hallazgos papirológicos nos han restituido otras partes extensas de varias obras de Menandro y fragmentos de otros dramaturgos.

MENANDRO

Nació en el 342 y murió en el 292 a. C. Es el mayor creador de Comedia Nueva.

La exclusión de su obra de la lista de las escuelas griegas del siglo V d. C. y posteriores propició la pérdida de su obra. En cambio, siglos más tarde, diversos hallazgos papirológicos volvieron a sacar a la luz una obra completa suya, *Díscolo*, y extensos fragmentos de *Aspis* ('escudo'), *Georgos* ('campesino'), Dis *exapaton* ('el que engaña dos veces'), *Epitrepontes* ('arbitraje'), *Colax* ('adulador'), *Misumenos* ('odiado'), *Perikeiromene* ('trasquilada'), *Samia*, *Sicionio*.

Sus obras se sitúan en la Grecia contemporánea, y tratan de las vidas privadas de familias acaudaladas, con el enredo amoroso como tema importante, pero no siempre central.

Los personajes empiezan a ser convencionales -como veremos en la comedia romana, claramente influenciada por la comedia nueva-: el chismoso, el cocinero engreído, el soldado fanfarrón, el padre colérico, el esclavo astuto pero cobarde, la prostituta de buen corazón.

Las tramas son emocionantes y hábilmente entrelazadas, y el diálogo es muy rápido agudo e ingenioso.

Conocemos los argumentos de las obras de Menandro gracias a las adaptaciones de los comediógrafos romanos Plauto y Terencio.

Menandro influyó profundamente en el desarrollo de la comedia europea (Shakespeare, Moliere, etc.).

Además de Menandro, conocemos los nombres de otros representantes de la *Comedia Nueva*, entre los que destacan Filemón y Dífilo.

---

[7] Momento en que un actor sin máscara interrumpe la acción para pedir el voto del público (recordemos que se participaba en un concurso).

LA HISTORIOGRAFÍA

Hasta el S. V, los griegos no sintieron la necesidad de poner
por escrito los grandes acontecimientos de su pasado.
Los griegos anteriores al S. V a. C. jamás concibieron
una creación literaria que no estuviese escrita en verso,
por lo que la prosa quedó destinada a fines no literarios.
Por otra parte, la epopeya y sus materiales legendarios y míticos
fueron un intento de reflejar los acontecimientos del pueblo,
pero su verdad histórica resulta difícil de delimitar.
Los anales, la novela oral, la epigrafía y la logografía jonia
se constituyeron también como antecedentes al nuevo género.
Con el tiempo, los griegos deciden plasmar por escrito
los grandes acontecimientos que trazaron la trayectoria de su pueblo.
A esta nueva creación se le otorga características literarias que la embellecen.
Surge, así, un nuevo género literario fruto de la investigación del pasado:
LA HISTORIOGRAFÍA

ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN DEL GÉNERO

En el S. VI a. C., junto a los géneros literarios tradicionalmente escritos en verso, como la épica, la lírica o el drama, surge la prosa como vehículo para expresar el pensamiento científico, filosófico e histórico. Esto era una novedad, ya que, hasta entonces, solamente el verso se concebía como vehículo comunicación literaria.

Este panorama del S. VI sirve de antesala al extraordinario florecimiento cultural que en el siglo V a. C., en paralelo con el desarrollo de la democracia, se produjo en Grecia.

Este surgimiento tardío del género en Grecia no quiere decir que en los tiempos anteriores no hubiesen existido expresiones escritas de conciencia histórica. Éstas existían, pero únicamente como una simple concatenación de eventos. Ejemplos de éstos los podemos encontrar en los poemas homéricos, donde a veces es difícil separar mito de realidad. Los logógrafos jonios también dejaron constancia escrita de relatos de temas diversos: narraciones históricas sobre ciudades, descripciones geográficas, detalles etnográficos, etc.

En el S. V a. C. este planteamiento de escribir hechos pasados cambia, ya que ahora lo importante no es sólo contar acontecimientos, sino lo que se pretenden, ante todo, es buscar las causas de esos acontecimientos y sus consecuencias.

AUTORES Y OBRAS

HERODOTO

Nació en Halicarnaso, sobre el 484 a. C. Perteneció a una familia acomodada partidaria del régimen democrático, partidaria de la igualdad de los derechos políticos y de la libertad de expresión. Una conspiración fallida contra el tirano Lígdamis obligó a Herodoto a exiliarse en la isla de Samos. Allí aprendió el dialecto jonio, cultivó amistades y abrió su espíritu a nuevas influencias.

Realizó viajes por Egipto, Asia Menor, Babilonia, Escitia y Cirene. Todo ello le permitió tener una visión muy amplia del mundo griego y de su entorno. Pero fue Atenas la ciudad que más influyó sobre él, sobre todo en su contacto con el Círculo de Pericles, que le llevó a tener la idea de una Historia Universal, centrada en la existencia de dos mundos, Oriente y Occidente, Asia y Europa, y de su enfrentamiento en las Guerras Médicas (490 - 480 a. C.).

Cicerón y la tradición lo consideraron *Padre de la Historia*. Debió morir sobre el 425 a. C.

Su obra, *Historias*, está escrita en nueve libros, que recibieron el nombre de cada una de las nueve musas. Herodoto se propuso narrar el enfrentamiento entre los griegos y los medas en las Guerras Médicas.

Ἡροδότου Θουρίου ἱστορίης ἀπόδεξις ἥδε, ὡς μήτε τὰ γενόμενα ἐξ ἀνθρώπων τῷ χρόνῳ ἐξίτηλα γένηται, μήτε ἔργα μεγάλα τε καὶ θωμαστά, τὰ μὲν Ἕλλησι, τὰ

Ésta es la exposición del resultado de las investigaciones de Herodoto de Halicarnaso, para evitar que, con el tiempo, los hecho humanos queden en el olvido y que las notables y singulares

δὲ βαρβάροισι ἀποδεχθέντα, ἀκλέα γένηται, τά τε ἄλλα καὶ δι᾽ἣν αἰτίην ἐπολέμησαν ἀλλήλοισι.	*empresas realizadas, respectivamente, por griegos y bárbaros -y en especial, el motivo de su mutuo enfrentamiento- quede sin realce.*

Herodoto pretendía ir más allá de la labor de los logógrafos: se limitó a anotar sin más lo que vio en sus viajes (descripción geográfica del país, descripción de las costumbres del pueblo de ese país y la narración de los hechos más destacados y llamativos). Pero también es conciente de que la historia no puede escribirse únicamente a partir de una observación personal: se basa en datos de los poetas (Hesíodo, Arquíloco, Solón, Píndaro, etc.) y en inscripciones o documentos oficiales.

Su obra está escrita en un dialecto jónico lleno de aticismos y de homerismos.

Herodoto sentó las bases de la historiografía y lo hizo con amenidad, informando y entreteniendo.

TUCÍDIDES

Nació en Atenas hacia el 460-54 a. C. Perteneció a la aristocracia ateniense que poseía la explotación de una mina de oro en Tracia. Su infancia y juventud gozó de los días de gloria de la Atenas de Pericles en su cumbre comercial, militar, política, intelectual y artística. Tomó parte en la Guerra del Peloponeso, pero tras un fracaso como estratego en el 424 es desterrado. Volvió a Atenas veinte años más tarde, para escribir la mayor parte de su obra.

Tucídides fue el primero en formular de forma coherente la investigación de los hechos y sus causas, el antecedente más claro al método histórico moderno.

Su obra, *La guerra del Peloponeso*, escrita en ocho libros, se propone explicar los antecedentes y las causas del conflicto entre Atenas y Esparta, pero murió antes de acabarla. Será Jenofonte con sus *Helénicas* quien continúe la obra de Tucídides.

Sus objetivos fueron: buscar la verdad de los hechos a través de la observación directa de los acontecimientos; aportar algo útil para quienes querían encontrar esa verdad; tener validez universal, ya que la historia tenía que ser *magistra vitae* y para esto no bastaba con narrar los hechos, había que explicarlos para poder comprenderlos, pero no valían explicaciones religioso, supersticioso o psicológico, sino aquellas explicadas mediante la razón.

El lenguaje de su obra es fundamentalmente el ático adornado con vocablos arcaicos y poéticos.

JENOFONTE

Su vida transcurre entre el 430 a.C. y el 354 a.C. Nació en una familia acomodada y recibió una educación como caballero. Vivió la problemática historia ateniense de después de la Guerra del Peloponeso, la cual le condujo a actuar como mercenario en el bando de Ciro el joven contra su hermano Artajerjes, rey de Persia.

Jenofonte fue un hombre de acción, su actividad literaria es secundaria. Es el testigo sensible de una época revuelta y amarga de la historia de Grecia, agitada por los enfrentamientos entre ciudades; de un país empobrecido por esos combates y por los enfrentamientos sociales; y en especial, de una Atenas que declina en medio de grandes inquietudes intelectuales y morales.

Su obra la podemos dividir en cinco temas:

Obras relacionadas con la figura de Sócrates: *Memorables*, *Apología* y *Simposio*, que glosan la personalidad de Sócrates.

Obras relacionadas con Persia: *Ciropedia* y *Anábasis*. En la Ciropedia Jenofonte pretendió utilizar la figura del rey Ciro el Viejo como ejemplo del buen gobernante. La *Anábasis*, narra en siete libros la expedición de Ciro el Joven contra su hermano mayor Artájerjes. En ella participó el autor junto a 10.000 griegos mercenarios.

Obras relacionadas con Esparta: *La Constitución de los lacedemonios* pone de relieve de forma un tanto idealizada las cualidades del pueblo espartano. El autor ensalzó las costumbres austeras y un tanto exageradas de los lacedemonios.

Obras propiamente historiográficas. Las *Helénicas*, está dividida en siete libros, comenzando desde el momento en el que la dejó Tucídides hasta la batalla de Mantinea (362 a.C.).

Obras varias de tipo didáctico: *Sobre la equitación* y *Cinegético* o el *Arte de la caza*.

Escribió en el ático más puro, del siglo IV a. C.

La variedad temática de su obra preludia lo que será después el helenismo: gusto por el viaje y la aventura, interés por el mundo oriental, y, por otro, por las líneas básicas de su mensaje, que subraya con insistencia los valores de la tenacidad, el esfuerzo y la sabiduría práctica.

LA ORATORIA

La elocuencia resultó siempre de vital importancia
para la vida pública, militar y personal de un griego.
El S. V a. C., llamado también siglo de Pericles, se vio caracterizado
por una original forma de gobierno de la que pueblo era el protagonista:
la DEMOCRACIA.
Si bien en una época anterior los ciudadanos debían convencer
a un auditorio para exponer sus argumentos (tribunales, asambleas, etc.),
con el nacimiento de las instituciones democráticas atenienses
la importancia de hablar correctamente en público aumento notablemente.
La correcta expresión, la elaboración, organización e interpretación del discurso,
la gesticulación y la entonación aderezadas con un poco de teatro
eran los ingredientes necesarios para ganarse a un nutrido auditorio.
Esta elaborada técnica dio origen a dos nuevo géneros literarios:

LA RETÓRICA y LA ORATORIA

ANTECEDENTES Y EVOLUCIÓN DEL GÉNERO

Desde los inicios de la literatura griega hay constancias de discursos de personajes: en Homero son frecuentes los episodios en los que los héroes se dirigen a una asamblea o a un ejército; numerosos poemas líricos contienen arengas militares, exhortaciones, invocaciones, etc.; también Edipo, en *Edipo Rey*, con su proclama realiza un importante discurso político; Tucídides crea largos parlamentos en su obra.

La oratoria nació en Sicilia, Italia, gracias a Córax y su discípulo Tisias, quienes compusieron un importante tratado de retórica. El sofista Gorgias, nacido también en Sicilia, frecuentó de joven la escuela de Córax, por lo que suponemos que, una vez llegado a Atenas, pudo introducir estas técnicas en la ciudad. Fue justo ahí, en Atenas donde el género se consolidó: el marco político de la democracia daba muchísimas posibilidades de intervenir en política, para la cual la persuasión de la palabra era primordial. Además, el sistema judicial y el carácter litigante de los atenienses favorecieron el desarrollo del género, dado que el acusador[8] y el acusado tomaban siempre la palabra ante el tribunal.

Los discursos suelen responder a una estructura ternaria (exordio, centro y epílogo) y se dividen en tres subgéneros: deliberativo (pertenece al ámbito de la política), judicial (el ciudadano debe defenderse ante un tribunal) y epidíctico (discursos que se pronunciaban con un fin concreto: juegos olímpicos, discurso fúnebre, …).

[8] No existía la acusación pública ejercida por un fiscal.

LA ORATORIA JUDICIAL: LISIAS

Son los discursos elaborados para defenderse personalmente ante un jurado. Los escritores dedicados a estos son llamados logógrafos y cobraban un precio estipulado por cada discurso que redactaban. El discurso debía adaptarse a la personalidad del cliente, que era quien lo pronunciaba, y su objetivo no era buscar la verdad, sin convencer a un jurado.

El autor más importante es Lisias (445-380 a. C.), un meteco (extranjero) cuya condición le impedía participar en las asambleas, por lo que se dedicó a elaborar discursos judiciales para otros.

La tradición le atribuye más de cuatrocientos discursos con estilo claro y conciso, de los que nos han llegado solamente unos treinta. Algunos de sus títulos son: *Defensa de la muerte de Eratóstenes*, *Contra Agorato* y *Defensa ante Simón*, …

LA ORATORIA DELIBERATIVA: DEMÓSTENES

También es llamada oratoria política.

Su principal exponente es Demóstenes (384-322 a. C.), el mayor orador de la Antigüedad. Desde joven quiso consagrarse a la política, pero su tartamudez y su incapacidad para la improvisación llegaron a ser un obstáculo que fue capaz de superar. Sus comienzos fueron como logógrafo, pero realmente destacó por su carrera política. Fue rival de Filipo II de Macedonia, contra quien escribió sus cuatro discursos conocidos como *Filípicas*, en los que defendía la libertad de las πόλεις griegas contra el afán de Filipo por someter a toda Grecia.

Sus discursos son apasionados, de una perfección formal inigualable y su finalidad es mover la acción.

Escribió además tres *Olínticas*, donde cuenta que en su época se reparaban las murallas, las calles, las fuentes de la ciudad, hablaba sobre la vigilancia del patrimonio público, etc., y el discurso *De la Corona*.

LA ORATORIA EPIDÍCTICA O DE APARATO: ISÓCRATES

Su fin era la elaboración de bellos discursos artificiosos sobre un tema concreto: elogios fúnebres, discursos de banquetes, Juegos Olímpicos, … Su estilo grandilocuente, en muchas ocasiones lo ponía cercano a la poesía. El gran maestro de este subgénero fue Isócrates.

Isócrates (436-338 a. C.) nació en Atenas y su larga vida le permitió presenciar muchos grandes acontecimientos de Grecia: conocer a Sócrates, ser discípulo de Gorgias, vivir la Guerra del Peloponeso, …

Fundó una escuela en la que enseñó logografía hasta su muerte. Su idea era el panhelenismo, esto es, propugnar la unidad de los griegos frente a la amenaza persa, lo que le llevó estar de acuerdo con Filipo II de Macedonia.

De sus obras destacan *Areopagítico*, *Panegírico* y *Panatenaico*, obras de prosa muy artística y elaborada y extraordinaria belleza musical y poética.